

BENDICIÓN DEL BELÉN

Señor Dios, Padre nuestro,
que tanto amaste al mundo
que nos entregaste a tu Hijo único
nacido de María la Virgen,
dígnate bendecir este nacimiento
y a la familia cristiana
que está aquí presente,
para que las imágenes de este Belén
nos ayuden a profundizar en la fe.
Te lo pedimos por Jesús, tu Hijo amado,
que vive y reina por los siglos de los siglos.
Amén.

BENDICIÓN DEL ÁRBOL DE NAVIDAD

El árbol de Navidad es una tradición europea muy arraigada en todo el mundo. Para los cristianos ese árbol simboliza el árbol de la vida que es Jesús. Los adornos que cuelgan de él son los frutos que hemos obtenido durante el año, la estrella que suele culminar el árbol, simboliza la estrella que guía a los Magos de oriente para encontrar al Niño.

BENDICIÓN

Uno de los presentes lee el siguiente texto:

Isaías, 60-13: "A ti llegará lo mejor del Líbano, con el ciprés, el olmo y el pino, para adornar mi Lugar Santo y honrar la Casa donde yo residí".

Luego el que preside la oración de bendición dice:

Bendito seas Padre Nuestro, que nos concedes recordar con fe en estos días de Navidad los misterios del nacimiento de Jesucristo.

Concédenos, a quienes hemos adornado este árbol y lo hemos embellecido con luces, vivir también a la luz de la Vida Santa de tu Hijo y ser enriquecidos con las virtudes que resplandecen en su santa infancia. Gloria a Jesucristo por los siglos de los siglos.

Todos responden: Amén

La celebración termina con un villancico.

BENDICIÓN DE LA MESA NAVIDEÑA

Padre Dios, hoy celebramos la Navidad,
el día en que tu Hijo, por amor a Ti
y a nosotros, se hizo hombre
y nació de una mujer, la Virgen María.

Este Niño nos reúne alrededor de la mesa
que vamos a compartir
llenos de alegría, de recuerdos,
de esperanza, de amor y de paz,
porque El nos hace sentir
más que nunca familia.

Por eso te pedimos que nos bendigas
y bendigas el pan que tu Amor nos ofrece.
Y te pedimos por aquellos
que no tienen pan, que no tienen casa,
que no tienen familia, que no tienen paz
porque les faltas Tú.

Por mediación de María,
tu hija predilecta, Madre
de Jesucristo y Madre Nuestra,
te rogamos que nuestro corazón
sea un humilde pesebre,
donde Jesús pueda nacer
y así superando todo lo que nos divide,
reconciliándonos contigo y entre nosotros,
seamos capaces de construir
un mundo de hermanos.
Amén.



BENDICIÓN PARA LA MESA DE NOCHEBUENA



En el centro de la mesa se colocará una vela apagada. Toda la familia, de pie, se reúne alrededor de la mesa. Santiguándose dicen:

Todos:

El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sean glorificados en todo tiempo y lugar por la Inmaculada Virgen María. Que Así sea. Amén

La madre de familia dice:

Hoy nos encontramos reunidos celebrando el nacimiento del Señor Jesús de la Virgen María. Dios, en muestra de su inmenso amor, envió a su hijo para que la comunión perdida por el pecado fuera restablecida. Él nos reúne esta noche y, unidos de la misma forma que la familia de Nazaret, nos muestra que nuestra espera no ha sido en vano.

Uno de los hijos lee:

"Había en la misma comarca unos pastores, que dormían al raso y vigilaban por turno durante la noche su rebaño. Se les presentó el ángel del Señor, y la gloria del Señor los envolvió en su luz; y se llenaron de temor.

El ángel les dijo: "No temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo y Señor; y esto os servirá de señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre".

Y de pronto se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: *"Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes él se complace".*" (Lc. 2, 8-14)

Y todos responden:

Gloria a Ti, Señor Jesús, que hoy has nacido de la Virgen María.

Mientras uno de los hijos enciende el cirio colocado en medio de la mesa, todos entonan un villancico.

Para finalizar; el padre de familia reza la siguiente oración de bendición:

Oremos. Dios Padre, que nos enviaste a tu Hijo muy amado, derrama tu bendición sobre estos alimentos y también sobre los miembros de este hogar, para que así, como ahora acogemos, gozosos, a tu Hijo Reconciliador, lo recibamos también confiados cuando vengas al fin de los tiempos. Por Jesucristo, nuestro Señor. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



BENDICIONES FAMILIARES PARA LOS DÍAS DE NAVIDAD

